

## En memoria de María Laura Piaggio (1970 - 2022)



María Laura Piaggio nació en Ramos Mejía, provincia de Buenos Aires. Egresó de la Universidad de Buenos Aires (UBA) como diseñadora gráfica. A mediados de la década de los noventa fue directora de arte de la Editorial EUDEBA y de la Oficina de Publicaciones del Ciclo Básico Común (UBA). También diseñó libros para Paidós, Sudamericana y Editorial 21, entre otras. Durante aquellos años diseñó colecciones, cubiertas e interiores de más de doscientos libros. En EUDEBA participó en el desarrollo de la identidad de la editorial con el mayor fondo de América Latina. No de manera casual integró, hasta su partida, el Comité Editorial de la Revista Fuegia.

Desde muy jovencita, con su compañero de vida Marcelo Dematei, se radicó en Barcelona aventurando nuevos horizontes donde realizó un máster en Artes Digitales en la *Universitat Pompeu Fabra*. Continuó con su trabajo en el campo digital con una beca a la creación de la Fundación Phonos, y durante varios años se destacó como diseñadora y líder de proyectos en agencias de comunicación digital y empresas de desarrollo de software. Con la energía y vitalidad que la caracterizó siempre, se fue construyendo un lugar en el desarrollo, producción y dirección de contenidos transmedia, comenzando con la participación en el Pixel Lab 2012 con el proyecto Cuentos de viejos. Esta serie ha recibido más de quince premios internacionales, incluyendo una nominación al *Prix Jeunesse Interactive*, el *Japan Prize* o el *Citia-Imaginove*. También su trayecto abarcó la docencia en posgrado de especialidades como vídeo interactivo, narrativa videográfica, edición algorítmica y producción transmedia.

Inquieta por naturaleza y siempre en la búsqueda de nuevos desafíos, se radica en Ushuaia junto a Marcelo y sus dos hijos a mediados de 2017. Su paso por la Universidad fue breve y de una intensidad sin precedentes. Su sagacidad para la argumentación, su fuerza para sostener sus principios, su desenfado para plantar bandera por el campo audiovisual estaban a la altura de su sonrisa sincera, fácil y ruidosa que desinflamaba cualquier tensión sin claudicar. De convicciones firmes, su interés y participación constante la encontró rápidamente en un lugar protagónico al interior de uno de los procesos políticos más intensos en la historia de nuestra Universidad. El compromiso por la construcción de un proyecto político que jerarquice el campo audiovisual desde los bordes de la academia, su militancia férrea por la investigación-acción, siempre del lado del respeto por la diferencia y con la convicción en la representatividad democrática como espacio emancipador, observadora inquisitiva de la transparencia en los procesos de gestión, bregadora por la calidad institucional y académica siempre presentes en sus decires y en sus prácticas. Su sensibilidad persistentemente feminista, empoderada por

una construcción que le era propia sostenía una mirada y palabra de amiga presente. Laura animadora. Laura productora. Su gran capacidad para armar equipos hizo lo que muchos creían imposible... ¿Animar en Tierra del Fuego?... ¿Y con estudiantes de la Universidad? ¡Sí! Con su tenacidad, profesionalismo y gestión fueron posibles. *Cuentos de viejos* tiene dos capítulos fueguinos y con trazos jóvenes y experiencias inolvidables. Recientemente recibió el premio a mejor serie animada latinoamericana del Festival Internacional Chilemonos por “Victoria en la bahía que entra hacia el oeste” uno de los capítulos producidos en la Provincia. Desbordando el campo de la Universidad en la íntegra comprensión de rol en la comunidad audiovisual fueguina su iniciativa por conformar la Asociación Civil del Audiovisual Fueguino (ACAF) que hoy nos encuentra en la agenda de la Provincia bregando de manera organizada por un inminente proyecto de ley de promoción audiovisual.

Siempre por más, hace muy pocos meses su último logro fue el premio Raymundo Glayzer para su primer largometraje de animación “Teke Uneka”.

Dentro de la carrera de Medios Audiovisuales, Laura generó cambios profundos que modificaron las fronteras de lo que muchos y muchas entendían por audiovisual en la Provincia. Narrativas hipermediales, documentales interactivos y videoinstalaciones, comenzaron a ser parte de las actividades que los y las estudiantes atravesarían en su formación. Más allá de esto, las marcas de Laura en esta carrera exceden los contenidos o los aportes conceptuales vinculados a las narrativas no lineales. En cada una de sus clases desplegó todo su compromiso con una educación pública de calidad, y provocó un profundo impacto en los y las estudiantes y docentes que compartimos el aula con ella. Por todo esto, en cada clase siempre resonará su paso por estas aulas. Cada guion interactivo, cada proyecto de animación, cada producción que se ubique en los límites del audiovisual “clásico”, será un eco de sus clases donde muchos podremos escucharla.

María Laura fue cuerpo, sensibilidad y potencia intelectual, pero fue también una incansable trabajadora. Motor y usina de oportunidades. Alma transformadora de alta vara, su apuesta, la de los y las grandes, nos invita a ir por más y mejor. Vuela alto querida Laura.

Natalia Ader, Valeria Car y Francisco González